

Cómo equilibrar los intereses agrarios y medioambientales con las energías renovables

ECOLOOP demuestra las posibilidades de las renovables en el medio rural si se planifican con sentido común y visión local



Lo vemos casi a diario en los medios de comunicación. Numerosos puntos del medio rural valenciano protagonizan intensos debates, incluso movilizaciones de protesta, sobre la implantación de energías renovables en el territorio.

Los proyectos de plantas solares o de biomasa despiertan inquietud entre los propietarios y ciudadanos en general por su supuesto impacto sobre el paisaje y el uso del suelo agrícola, dando lugar a polémicas y discusiones a lo largo y ancho de la Comunitat Valenciana.

Pero la pregunta no es sólo si el campo debe tener renovables, sino cómo integrarlas para que beneficien al territorio y a las personas que viven en él.

Líneas de trabajo

El proyecto europeo ECOLOOP, financiado por el programa Horizonte Europa y en el que participa AVA-ASAJA, trabaja precisamente en

esa línea: transformar los restos agrícolas y forestales en energía y nutrientes que mejoren la fertilidad y salud del suelo. Mediante tecnologías de digestión anaerobia, restos de poda y biomasa residual se transforman en biogás y fertilizantes orgánicos, cerrando el círculo de una auténtica economía circular rural.

El proyecto también impulsa la combinación de distintas fuentes energéticas -fotovoltaica, biomasa o geotermia- adaptadas a cada explotación.

Mediante tecnologías de digestión anaerobia, restos de poda y biomasa residual se transforman en biogás y fertilizantes

Así, una granja o comunidad local puede reducir su factura eléctrica y ganar independen-

cia energética, compartiendo o incluso vendiendo el excedente con sus vecinos mediante comunidades energéticas rurales.

Iniciativa de éxito

Dentro de esta iniciativa, el equipo de AVA-ASAJA participó en octubre en la IV Asamblea General de ECOLOOP en Tallin (Estonia), donde se abordaron los avances del consorcio y se conocieron iniciativas locales de éxito como Fibenol.

Esta instalación es una planta que transforma los restos del procesado de madera en biomateriales renovables, un modelo del potencial de la bioeconomía europea.

La lección es clara: cuando la transición energética se planifica con criterio agronómico y acompañando a la comunidad rural, las renovables dejan de ser una amenaza y se convierten en una oportunidad para revitalizar el campo, tanto en la Comunitat Valenciana como en el resto del mundo. ■



El consorcio conoció en Tallin una planta que transforma los restos de madera en biomateriales renovables

Los hermanos Mislata apuestan por las energías renovables para revolucionar la avicultura rural

Los hermanos Mislata, con Miguel Mislata al frente del proyecto y miembro de AVA-ASAJA, han logrado transformar su explotación avícola en Fuenterrobles en un referente de eficiencia energética en Europa.

Gracias a la integración de un sistema mixto de energía solar fotovoltaica y biomasa de hueso de aceituna, la explotación ha conseguido reducir cerca del 60% del gasto energético respecto a una granja convencional.

Hueso de aceituna

El núcleo del proyecto es una instalación fotovoltaica avanzada conectada a inversores que alimentan directamente el sistema de ventilación y climatización de las naves. Se trata del proyecto piloto de una empresa danesa en España, uno de los más eficientes del mercado al tener la mejor ratio m³ aire movido/kW energía consumida. Una de sus grandes ventajas es que sigue generando electricidad incluso durante un apagón, siempre que haya luz solar.

“En una granja, un corte eléctrico puede causar un desastre”, explica Miguel Mislata. “Saber que tenemos respaldo solar nos da tranquilidad y seguridad, además de permitirnos un ahorro en la factura de la luz”.

Este sistema de autoconsumo reduce notablemente la dependencia de la red eléctrica y aumenta la estabilidad del suministro, factores clave

Estos asociados de Utiel-Requena reducen hasta un 60% el gasto eléctrico y crean una red de emergencia frente a apagones

para el bienestar animal y la rentabilidad.

Junto a esto, para la calefacción, los hermanos Mislata utilizan una caldera de agua alimentada con hueso de aceituna, un biocombustible natural, económico y abundante en la zona. “El hueso de aceituna ofrece un poder calorífico similar al pellet, pero a un coste mucho menor”, explica Miguel, que detalla como con este sistema se puede aprovechar un residuo agrícola local, cerrando el ciclo de sostenibilidad.

Este sistema permite mantener la temperatura óptima en las naves durante todo el año, reduciendo el uso de combustibles fósiles y minimizando las emisiones de CO₂.

La explotación de esta Sociedad Agraria de Transformación cuenta con cuatro naves de engorde de pollos y otras cuatro de gallinas reproductoras en la comarca de Utiel-Requena, todas ellas



Miguel Mislata en una de sus nuevas naves

adaptadas a un modelo de producción sostenible.

Esta transformación ha sido posible, en parte, gracias a los planes de mejora y ayudas públicas cofinanciadas con fondos FEADER, que han permitido amortizar la inversión inicial y acelerar la implantación de estas tecnologías limpias.

El aprovechamiento de recursos públicos para la mejora de las instalaciones de

los hermanos Mislata ha sido un caso de estudio dentro del proyecto EcoLoop.

Esta iniciativa europea tiene como objetivo fundamental impulsar la transición energética y la economía circular en zonas rurales, especialmente en los sectores agrícolas, ganaderos y forestales.

Ejemplo del nuevo campo valenciano

El presidente de AVA-ASAJA, Cristóbal Aguado, ha destacado que “los hermanos Mislata representan el espíritu del nuevo campo valenciano: ganaderos que apuestan por la sostenibilidad, la eficiencia y la innovación, desde el campo y para el campo”. “Su ejemplo demuestra que el futuro del medio rural pasa por proyectos valientes como este, que reducen costes, generan empleo y cuidan del entorno rural”, ha añadido. ■



Nave de los hermanos Mislata con energías renovables